



Capítulo 62

Al quinto día desde su partida hacia la capital real, cuando faltaban unos dos días para llegar a Terea, la capital de Asteria, Alon estaba dentro del carro revisando una lista.

«Quizá sea mejor ocuparse de los demás si es posible».

La lista que estaba mirando era una que había creado durante los últimos días, en la que detallaba a los villanos de Psychedelia.

No eran delincuentes de poca monta; eran del tipo que causaría verdaderos problemas si empezaban a actuar.

«Gracias a que el duque Altia y el conde Zenonia conquistaron el inframundo, algunos de ellos han desaparecido».

Desafortunadamente, lo que Alon debía temer en Psychedelia no eran tanto las principales organizaciones del inframundo, sino las facciones oscuras arraigadas en ese mundo.

Al principio no aparecerían, pero una vez que el jugador comenzara a actuar, aparecerían de repente y empezarían a causar el caos.

Estas organizaciones ocultas eran poderosas y había varias que representaban una amenaza significativa para su seguridad.

Pero no era realista ocuparse de todas ellas solo porque pudieran ser peligrosas, así que Alon decidió eliminar solo a los dos grupos más amenazantes.



«El Proxy y el Castillo Fantasma».

Según la experiencia de Alon como jugador, el Proxy y el Castillo Fantasma no eran especialmente preocupantes desde la perspectiva del jugador en Psychedelia.

El Proxy, un grupo pequeño pero de élite, era fuerte, pero solo aparecía si seguías una ruta específica.

En cuanto al Castillo Fantasma, era similar: si no realizabas las misiones secundarias en el Reino de Ashtalon, no te topabas con ellos.

Sin embargo, la razón por la que Alon consideraba que estos dos grupos eran los principales objetivos a eliminar era que ya no era un jugador, sino un noble de Asteria, y estas organizaciones estaban conspirando para derrocar a la nación en el futuro.

Por supuesto, Alon nunca había visto que sus planes tuvieran éxito.

Para cuando esos grupos preparaban diligentemente sus planes, los Cinco Grandes Pecados aparecían, arrasando el reino y haciendo irrelevante cualquier plan para derrocarlo.

Pero ahora, en este mundo en el que los Cinco Grandes Pecados ya habían sido erradicados, ¿quién sabía lo que podía pasar?

Además, se sabía que el Apoderado y el Castillo Fantasma habían asesinado a muchos nobles para alcanzar sus objetivos, por lo que Alon creía que era absolutamente necesario acabar con ellos.



«... Si incluimos al Imperio, también está el Devorador de Huesos».

Alon miró hacia el este, en dirección al Imperio, y luego se encogió de hombros.

Los Reinos Aliados y el Imperio estaban muy separados, y la mayoría de los acontecimientos que tenían lugar en el Imperio serían gestionados por el protagonista de esa región.

«Dijeron que la línea temporal del juego es la misma, así que una vez que comience la historia original, el protagonista del Imperio también comenzará a actuar».

Mientras recordaba vagamente el pasado, Alon pensó inconscientemente para sí mismo.

«El protagonista de allí... ¿se llamaba Palyan?».

El protagonista del Imperio.

Para ser precisos, en el momento en que comienza la historia original de Psychedelia, otro juego de los mismos desarrolladores, Calypsophobia, estaría avanzando en el Imperio.

En términos sencillos, Psychedelia cubre los acontecimientos en los Reinos Aliados, mientras que Calypsophobia se centra en lo que ocurre en el vasto Imperio vecino.

«Hmm...».



Tras llegar a esta conclusión, Alon dejó de darle vueltas al asunto.

Solo había jugado la primera parte de «Calypsophobia» antes de dejarlo, por lo que no tenía mucha información. Además, Alon no tenía por qué preocuparse por el Imperio.

Después de todo, el Imperio y los Reinos Aliados estaban estrictamente separados, y lo único que compartían eran unos pocos elementos.

Todos los acontecimientos del Imperio serían tratados por Palyan, el protagonista de «Calypsophobia», y su grupo.

Por lo tanto,

«El castillo proxy y el castillo fantasma... ¿Cómo debo lidiar con estos dos?».

Alon se quedó sentado en el carro durante un rato, sin dejar de darle vueltas al problema.

Llegó el día siguiente y,

«Conde, ya se ve Terea a lo lejos. Ya casi hemos llegado».

«¿Hemos llegado un día antes?».

«Sí, por suerte hemos llegado con algo de tiempo de sobra».



Ante las palabras de Evan, Alon miró por la ventana el paisaje de Terea.

Aunque ya lo había visto antes, el paisaje de Terea seguía siendo tan grandioso como siempre.

Altas y robustas murallas dignas de la imagen de la capital de una nación.

Mientras las contemplaba distraídamente, Alon chasqueó la lengua.

Si hubiera venido simplemente a visitar la capital, su corazón se habría sentido rico y expansivo, pero, por desgracia, ese no era el caso.

«Espero que no pase nada grave».

Mientras Alon se adentraba poco a poco en el interior de Terea, sin darse cuenta se lo deseaba mientras observaba las escenas callejeras que iban pasando ante sus ojos.

Por supuesto, él no esperaba realmente que las cosas salieran bien.

Después de todo, el hecho de que la Reina hubiera convocado específicamente a Alon significaba que necesitaba algo especial de él, y era muy probable que estuviera relacionado con Kalpha.

«.....¿Saldrá todo como yo quiero?

De hecho, Alon había ideado un plan bastante decente de camino a la capital esta vez.



«Si la reina menciona la ampliación de mi poder aquí, podría fingir que me inclino un poco, reducir ligeramente la influencia de Kalpha... y luego seguir moviendo los hilos, manteniendo el equilibrio de poder entre las facciones...».

No era más que una fantasía suya, sin ningún consejo de otros ni consideración de la situación actual, pero seguía siendo una de las mejores ideas que se le ocurrían en ese momento.

En primer lugar, pasara lo que pasara, no era una situación en la que pudiera oponerse abiertamente a la Reina, por lo que, si las cosas se desarrollaban así, había muchas posibilidades de que la participación moderada de Alon en las maniobras de las facciones resultara útil.

«Suspiro».

Dejó escapar un suave suspiro al ver que el palacio real se acercaba.

A altas horas de la noche.

A pesar de que era una noche en la que la luna brillaba en lo alto del cielo, Radan aún no se había acostado y esperaba en su oficina.

La razón era que esa noche era la reunión habitual de la Luna Azul.

Aunque aún faltaban veinte minutos para la reunión, la mayoría de los miembros de Blue Moon, excepto Deus, ya se habían reunido.

No era porque hubiera pasado nada especial.



Simplemente, todos los miembros de Blue Moon tenían que reunirse siempre 30 minutos antes de una reunión.

De hecho, el hecho de que Deus aún no hubiera aparecido cuando solo faltaban 20 minutos para la reunión era un poco inusual, pero estaba sucediendo algo aún más peculiar.

[¡Nos vamos a casar!]

[¡Ya te lo dije la última vez, no!]

[¡Nos vamos a casar!]

[¡He dicho que no!]

A diferencia de las reuniones silenciosas habituales, Yutia y Seolrang habían estado discutiendo durante más de diez minutos antes incluso de que comenzara la reunión.

[¡Por qué no! ¡No tienes derecho a detenerme!]

[¡Aun así, la respuesta es no!]

[¡Esto es injusto!]

Seolrang insistía rotundamente en casarse, mientras que Yutia intentaba desesperadamente detenerla.



Radan, al ver esto, pensó para sí mismo: «Si está tan decidida, ¿no sería mejor casarse en secreto y comunicarlo después?».

Pero, por otra parte, «eso podría ser difícil».

Teniendo en cuenta la personalidad de Yutia y su fanatismo único, nadie podía predecir cómo reaccionaría después, así que Radan permaneció en silencio.

El tiempo transcurrió tranquilamente mientras seguían discutiendo.

[¡Rine! ¡Yutia está siendo muy injusta!]

A unos cinco minutos de la reunión, Seolrang, visiblemente molesta, pidió ayuda. Radan dirigió su mirada hacia Rine, pero...

ella parecía sumida en sus pensamientos, como si ni siquiera hubiera oído la súplica de Seolrang.

Al ver esto, Radan se encogió de hombros.

De todos modos, no esperaba que Rine respondiera a la queja de Seolrang.

Sin embargo...

[No te lo tomes como algo personal, Seolrang. Yutia lleva mucho más tiempo que cualquiera de nosotros ayudando a la Gran Luna].



El rostro de Radan mostró sorpresa ante las inesperadas palabras de Rine. Él sabía bien que durante la reunión anterior ella no había intervenido en su discusión, por considerarla indigna de su participación.

[¡Eh~!]

[¿Ves? Solo escucha en silencio].

Para ser sincero, Radan no entendía del todo cómo el largo servicio de Yutia a la Gran Luna se relacionaba con la situación actual.

Sin embargo, al ver que Rine mostraba una actitud tan sorprendentemente fresca, se relajó un poco.

—Ah, ahora que lo pienso, Yutia, tengo una sugerencia.

[¿Eh? ¿Qué es?]

Quizás sintiéndose bien porque Rine se había puesto de su lado, Yutia esbozó una sonrisa agradable y Rine le propuso una idea.

[Estaba pensando en enviar mi propio informe pronto, ¿qué te parece?]

[¿Es necesario? Ya he resumido todo lo que me ha enviado su equipo y lo he enviado].

[Lo sé, pero quería informar de algo relacionado con «El ojo del rastreador».]

[Si se trata de eso, podrías decírmelo directamente...]



Yutia mantuvo la sonrisa. Sin embargo...

[¿No sería mejor que lo entregara directamente en lugar de hacerlo a través de usted?]

Mientras Rine continuaba hablando, la sonrisa que antes iluminaba el rostro de Yutia comenzó a desvanecerse.

[Siempre he manejado bien los informes hasta ahora, ¿no?]

[Pero esto es sobre «El ojo del rastreador». Me gustaría hablar personalmente sobre ese asunto, así como presentar mi propio informe].

...

[!]

[!]

Tanto Radan como Seolrang se sorprendieron al ver a Rine sonreír levemente mientras hablaba.

A pesar de haber pasado más de ocho años juntos desde la infancia, ninguno de los dos había visto sonreír a Rine antes.

Se quedaron atónitos por un momento.



[¡Eheh-!]

[?]

[?]

[?]

[Ah, perdón, se me acaba de ocurrir algo divertido].

Cuando Rine de repente sonrió aún más ampliamente, mostrando sus colmillos, todos se quedaron estupefactos.

«... ¿Podría ser algún tipo de artefacto hipnótico de la Gran Luna?».

Al ver lo drásticamente que había cambiado Rine, Radan no pudo evitar pensar eso.

Era comprensible: desde que conocieron a la Gran Luna, tanto Seolrang como Rine habían experimentado cambios significativos, al igual que Deus antes que ellos.

Su reverencia por la Gran Luna se había vuelto casi tan ferviente como la de Yutia, lo que llevó a Radan a considerar seriamente si la Gran Luna poseía algún tipo de artefacto hipnótico.

Justo cuando todos aún se estaban recuperando de la inusual sonrisa de Rine...

[Lo siento, llego un poco tarde].



Deus entró, justo a tiempo para la reunión habitual de Blue Moon.

Por un momento, pareció confundido al ver a los demás miembros, que tenían todos una expresión inexpresiva en el rostro, pero rápidamente se recompuso.

[Pido disculpas, pero necesito compartir algo urgentemente antes de que comience la reunión].

Mientras hablaba, el resto de los miembros, saliendo de su aturdimiento, le prestaron toda su atención.

[Parece que una organización llamada «The Proxy» tiene como objetivo la Gran Luna].

Ante sus palabras...

[¿Eh?]

[¿Qué?]

[¿Qué dijiste?]

[Disculpa, ¿qué?]

Los ojos de todos se iluminaron con intensidad, y cada uno reaccionó con fuerza ante la revelación.